

NOVENA de MAYO 2018.

Intenciones para la oración

- 1.- Para que crezca una auténtica devoción al P. Juan M^a.
- 2.- Por la curación de las personas que se encomiendan a Dios por la intercesión de nuestro Padre.

Haití: Lesage Dessalines, tiene 10 años y está en coma desde que tenía 3.

España Feliz Cabeza, enferma con cáncer de pulmón y un tumor cerebral.

Francia : Sra Armelle Galisson, trastorno profundos de la palabra

Roma : Valentina, 30 años, cáncer de mama.

Canadá Sayden Aubut, 9 años, tumor cerebral

Guy Clermont, asociado, tratado de cáncer de pulmón.

y todas las demás intenciones presentadas en nuestras oraciones en las Provincias y Distritos.

- 3.- Para que el Capítulo General, primera etapa de las celebraciones del Bicentenario, siga avivando el fervor de la Familia Menesiana y suscite nuevas vocaciones a las congregaciones menesianas.

Oración por la beatificación.

Oh Dios, nuestro Padre, tú has dado a Juan M^a de la Mennais, un corazón generoso y un celo inquebrantable para dar a conocer y amar a tu Hijo Jesús y su Evangelio.

Haz que sigamos su ejemplo.

Concédenos que seamos capaces de construir Comunidades unidas y fraternas.

Ayúdanos a que propongamos tu Evangelio a los jóvenes de nuestro tiempo.

Para gloria de tu nombre, haz que la santidad de Juan M^a de la Mennais sea conocida y proclamada por la Iglesia.

Dígnate concedernos, por su intercesión, la curación de las personas encomendadas a ti.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Noticias de la Postulación.

El Postulador, Hno Dino De Carolis.

La preparación de la segunda etapa del Proceso de Rennes sigue su curso.

Para animarnos a rezar, parece interesante recordar lo que dice el Papa Francisco en su Exortación Apostólica «*Gaudete et Exsultate*» (& 154) sobre la oración de intercesión:

La súplica es expresión del corazón que confía en Dios, que sabe que solo no puede. En la vida del pueblo fiel de Dios encontramos mucha súplica llena de ternura creyente y de profunda confianza. No quitemos valor a la oración de petición, que tantas veces nos serena el corazón y nos ayuda a seguir luchando con esperanza. La súplica de intercesión tiene un valor particular, porque es un acto de confianza en Dios y al mismo tiempo una expresión de amor al prójimo.

Algunos, por prejuicios espiritualistas, creen que la oración debería ser una pura contemplación de Dios, sin distracciones, como si los nombres y los rostros de los hermanos fueran una perturbación a evitar. Al contrario, la realidad es que la oración será más agradable a Dios y más santificadora si en ella, por la intercesión, intentamos vivir el doble mandamiento que nos dejó Jesús. La intercesión expresa el compromiso fraterno con los otros cuando en ella somos capaces de incorporar la vida de los demás, sus angustias más perturbadoras y sus mejores sueños. De quien se entrega generosamente a interceder puede decirse con las palabras bíblicas: «Este es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por el pueblo» (2 M 15,14).